• Obras de rehabilitación y renacer de un lugar excepcional

Durante la segunda mitad del siglo XX, el castillo estuvo habitado con menos frecuencia. La actividad agrícola de la finca fue remitiendo. El parque sufrió una falta de mantenimiento. Para conseguir que el lugar renaciera, **Kléber Rossillon**, que ya era responsable de la rehabilitación del castillo de Castelnaud, inició en 1996 la rehabilitación de Marqueyssac, con el apoyo de Michèle de Jonghe d'Ardoye, descendiente de los Marqueyssac.

La rehabilitación se centró en **preservar el lugar** para devolver al parque su carácter de antaño. Durante un año, unas 60 empresas y 10 jardineros trabajaron abriendo senderos, despejando panorámicas al valle, rehabilitando el castillo, y podando los bojes a una altura conveniente para remodelar los setos y macizos. Se reforzó la seguridad de los acantilados, y se acondicionaron estructuras para recibir público.

La obra de Julien de Cerval se complementó con algunas creaciones modernas como el **serpentino sendero de santolinas y romero** que arranca del castillo y, siguiendo el estilo de las rocallas del siglo XIX, el **camino de agua** que desciende desde el Mirador y acaba en **cascadas**, cuarenta metros más abajo, en las **marmitas de gigante**.

Cinco jardineros trabajan durante todo el año en el parque.

Novedades de estos últimos años

El **Caos de Bojes** (Chaos de buis - g) se realizó en el invierno de 2003. En 1996, se talaron en la parte posterior del castillo unas 50 encinas para dar mayor protagonismo a los bojes. Estos bojes silvestres, anteriormente podados y trabajados en forma de tapiz vegetal, se remodelaron mediante escantillones para que parecieran bloques de piedras.

En 2006, se añadieron esculturas al parque. «Las Aves» de Alain de Cerval, pariente del creador de los jardines, adornan el paseo de las Alturas hasta la Explanada.

En 2007, también se incorporó una colección de bojes a lo largo de la Gran Alameda. En colaboración con Mark Jones, de Les Buis de Beausséré, primer productor de bojes francés, se llegó a las cincuenta variedades de esta planta en los jardines.

En 2009, la **Alameda de los Arcos** (Allée des arches - 0) se decoró con una escultura monumental del artista Gérard Chabert. Esta realización es objeto de una iluminación especial para las Noches a la Luz de las Velas.

Desde 2010, la Via Ferrata, habilitada a unos cien metros por encima del nivel del río, ofrece un recorrido de 200 metros junto al acantilado.

Entre el otoño de 2011 y la primavera de 2016, se rehabilitaron totalmente el armazón y las lajas del tejado del castillo. En 2017, se rehízo por completo, sobre un nuevo armazón, el tejado de lajas de la torre central.

Fechas destacadas en Marqueyssac

• La Gran Búsqueda de huevos de Pascua

La tarde del domingo de resurrección y el lunes de pascua. Atención: esta actividad requiere inscribir previamente a los niños.

• Cita en los jardines

El primer fin de semana de junio, los jardines sirven de marco a este acontecimiento nacional: exposición, demostración de poda, etc.

• Talleres de bricolaje «Curiosos por Naturaleza»

Fabricación de caretas de animales, molinillos, marionetas, marcos, etc. durante las vacaciones escolares de Semana Santa y Todos los Santos, todos los fines de semana festivos de los meses de mayo y junio, y todos los días en julio y agosto.

• La «Via Ferrata» de Marqueyssac: otra manera de conocer el valle del Dordoña

De mediados de abril a mediados de noviembre, según programación. Consúltenos.

• Iniciación a la escalada

Actividad reservada a niños mayores de 6 años, todas las mañanas de julio y agosto (salvo sábados).

• Marqueyssac a la Luz de las Velas

El primer sábado de junio y todos los jueves por la noche de julio y agosto, desde la puesta del sol hasta medianoche.

Todo el equipo de Marqueyssac le desea un agradable paseo y le agradece su visita

Zos jardines colgantes de MIRADOR DEL DORDOÑA

El parque del castillo de Marqueyssac, **declarado bien de interés público francés**, es una **finca privada** cuyo origen se remonta al de una familia que a su vez data del siglo XVII.

Tras algunas grandes **obras de rehabilitación,** Marqueyssac abrió sus puertas al público en **marzo de 1997**. Se trata de los jardines más visitados de Aquitania en la actualidad.

Acondicionado sobre un saliente rocoso, para que el paseo resulte especialmente grato, el parque domina desde sus altos acantilados calcáreos el valle del Dordoña, uno de los parajes declarados oficialmente como más representativos de Aquitania. El paseo se articula en torno a tres trayectos principales que llevan hasta el Mirador o Belvedere del Dordoña (n), que queda a unos 800 metros del castillo y que ofrece una de las más hermosas vistas panorámicas del Perigord, al dominar el río desde 130 metros de altura. La Guía Michelin la distinguió en 2016 con tres estrellas.

A modo de guía para visitar el parque, a continuación le presentamos lo que no es conveniente que se pierda. Las letras entre paréntesis le servirán para orientarse, ya que remiten al plano del parque que se le ha entregado en la entrada.

Inmediaciones del castillo

Marqueyssac presenta dos aspectos muy contrastados: los jardines y el parque. Le sugerimos que empiece por disfrutar de las terrazas y la extraordinaria «locura de bojes» del Bastión, antes aventurarse por los paseos, que le proporcionarán un indiscutible cambio de aires.

• El torneado de madera (sólo en temporada) (le Tourneur sur bois - b)

A la entrada del conjunto, el taller del tornero está abierto cuando llega el buen tiempo. La madera de boj, de **color amarillo dorado** y de grano muy fino, se presta **ahermosos acabados**. Es apta para grabarse, tallarse y **tornearse**. Jean-Pierre labra la madera de **los árboles que se cortaron en el parque** durante las obras de rehabilitación.

• La Pajarera y el Pabellón de la Naturaleza (la Volière et le Pavillon de la Nature - c)

Al inicio del paseo, y siguiendo la tradición de los jardines más antiguos, la **pajarera** alberga **palomas** de formas y plumajes exóticos. En esta misma línea, los **pavos reales** viven en libertad entre los bojes.

En el **Pabellón de la Naturaleza**, se expone una colección de dioramas del siglo XIX que escenifica la fauna salvaje del Perigord. Recientemente, se le ha unido un singular esqueleto de dinosaurio de 7,50 metros de longitud que vivió en Europa durante el Jurásico. Este gigantesco carnosaurio, de unos 150 millones de años de antigüedad y descubierto en 2013 en los Estados Unidos, está excepcionalmente competo, y es uno de los escasísimos esqueletos de alosaurio conocidos hasta la fecha que presentan semejante integridad y estado de conservación.

• El Castillo y las terrazas (le Château et les terrasses - f)

Al oeste del castillo, el trazado regular de las **tres terrazas** rememora la época clásica de la finca, atribuida a un alumno del jardinero del rey Luis XIV, André Le Nôtre. Desde la terraza de honor, podrá contemplar, de izquierda a derecha, las fortalezas feudales de **Castelnaud** (Museo Medieval de la Guerra), **Fayrac** y **Beynac**.

En su forma actual, el castillo es una **residencia de recreo** de principios del siglo XIX. Construido con una gran **sencillez**, el castillo de Marqueyssac cuenta con una magnífica **cubierta** confeccionada con el material típico de la región: las **lajas** o tejas de piedra. ¡Este tejado de más de 700 m² y totalmente restaurado durante estos últimos años, pesa más de **quinientas toneladas**!

El castillo presenta dos lados muy distintos entre sí. Hacia el valle, Marqueyssac ofrece una fachada impresionante. La torre central que rodea la escalera procede de una construcción anterior. Las formas geométricas de los arriates de boj reproducen la simetría del castillo. La parte posterior, mucho más intimista, da al parque y está reservada al solaz de la residencia.

El **comedor** del castillo, con una estufa de azulejos de estilo flamenco, da testimonio de la procedencia de sus últimos habitantes. El salón, rehabilitado en 2017, luce un papel pintado elaborado de manera idéntica al original y muebles de estilo Imperio.

Para recrear el ambiente de la década de 1880, hemos rehabilitado el **dormitorio** y el **aseo** del ala sur del castillo. El mobiliario, consistente en una **cama con dosel** y un **escritorio**, procede de la época dorada de Marqueyssac.

• Restaurante y Salón de Té (le Restaurant - Salon de thé - h)

Situado en el ala norte del **castillo**, el Salón de Té abre cuando llega el buen tiempo. Sobre la **terraza panorámica** y a la sombra del **cenador**, podrá saborear comidas ligeras, repostería, helados y refrescos.

• El Bastión y el paisaje (le Bastion - d)

Al sur del castillo, el **Bastión**, una magnífica construcción al borde del acantilado, domina desde sus altos muros la llanura y los meandros del río Dordoña. Esta gran terraza alberga el **jardín de recreo** de bojes tallados.

La pequeña sala vegetal de la que nace el Paseo de las Alturas ofrece una extraordinaria vista de conjunto del jardín.

En Marqueyssac, el boj destaca en una fantasía repleta de movimiento. El trazado del jardín, con sus sinuosos senderos, es típico de los acondicionamientos realizados en Francia durante el reinado de Napoleón III. Las formas redondeadas y la poda de porte algodonoso del boj confieren a Marqueyssac dulzura y romanticismo, y armonizan los jardines y los paisajes del valle del Dordoña, a los que están indisolublemente unidos.

El agua es escasa en esta zona calcárea. Las dos cisternas talladas en la roca reciben las aguas pluviales destinadas al regadío.

Los Paseos de Marqueyssac

En Marqueyssac, hay más de **seis kilómetros de senderos sinuosos**, que conforman un auténtico laberinto. Sin embargo, en este dédalo se distinguen tres ejes principales: el Paseo de los Acantilados, el Paseo de las Alturas y la Gran Alameda. A lo largo del recorrido, existen muchos paseos laterales que dan acceso de un sendero a otro en todo momento.

Como dan al valle del Dordoña al Sur, el Paseo de las Alturas y el Paseo de los Acantilados ofrecen las principales panorámicas del parque. Orientada hacia el Norte y completamente cubierta de vegetación, la Gran Alameda resulta especialmente hermosa en primavera, pero sólo permite ver el paisaje circundante de manera ocasional.

Por lo tanto, le recomendamos que tome el Paseo de los Acantilados o el Paseo de las Alturas para llegar al Mirador. Si debe desplazarse con una silla de ruedas o con una silla infantil, encontrará un circuito sencillo en el plano.

A lo largo del recorrido, un sistema de **señalización** muy bien **ilustrado** proporciona información sobre la historia del valle, su fauna y su flora.

• El Paseo de los Acantilados (la Promenade des Falaises)

Empieza tras el **Bastión** (Bastión - d), y se dirige a la **Capilla** (Chapelle - j). Para disfrutar de la vista de los jardines, puede incorporarse a él por el **Paseo del Romero** (Allée des romarins - i), que queda al principio del Paseo de las Alturas.

El Paseo de los Acantilados culmina en las Cascadas (Cascades - t) antes de entroncar con la subida hacia el Mirador (Belvédère - m).

• El Paseo de las Alturas (la Promenade des Hauteurs)

Empieza en la esquina del castillo, y sube hacia el **Paseo del Romero** (Allée des romarins - i). El Paseo de las Alturas conduce hasta los tres puntos más elevados del parque: el **Calvario** (Calvaire - n), la **Cabaña acampanada** (Cabane en cloche - q) y el **Mirador** (Belvédère - w). Su travecto es algo accidentado, por lo que no es recomendable si se tienen dificultades para caminar.

• La Gran Alameda y el vehículo de regreso (la Grande Allée et la navette)

La Gran Alameda empieza a la altura del Salón de Té, en un banco con forma de media luna, y desemboca, 1.600 metros después en el Refugio del Poeta (Asile du poète - z), una cabaña de piedra seca que marca el límite de la finca.

Perfectamente **llana y rectilínea** durante más de quinientos metros, ofrece amplias perspectivas. Para hacer posible esta extraordinaria realización, se construyeron **muros de contención** y se practicó una **brecha en la roca**.

En temporada alta, ponemos a su disposición un vehículo que le traerá de vuelta al castillo por la Gran Alameda.

• Circuitos infantiles y áreas de juego

A los niños les encanta el trazado laberíntico del parque, para divertirse de lo lindo jugando al escondite. Existen en el parque dos áreas de juego con columpios y cabañas. La primera (Aire de jeux - u) se encuentra al pie del Mirador, cerca de las Cascadas (Cascades - t), y en ella hay dos nuevas cabañas en los árboles que también hacen las delicias de los niños. La segunda zona de juegos (Aire de jeux - y) está cerca de la Cabaña de Brezo (Cabane en brande - x) y ofrece un gran circuito arbóreo de más de 100 metros de longitud elaborado con redes.

Detrás del castillo, por encima del cenador del restaurante, grandes bojes silvestres albergan el Laberinto de los Niños (Labyrinthe des enfants - k), para que estos jueguen a su antojo.

Para que a los niños les resulte más divertido conocer el parque, en la recepción se puede conseguir un cuadernillo de juegos..

En el Paseo de los Acantilados, el **Recorrido para los Niños Pequeños** (*Parcours des tout-petits - r*) consiste en divertida escalada ilustrada con pinturas de pequeños animales salvajes que a los niños les suele gustar mucho.

Los bojes y la regetación

El **boj** está omnipresente en todo el lugar. Obstinadamente arraigado, constituye el **hilo conductor** de los paseos. Conforma una red que se impone en toda la finca como principio director de una **naturaleza de aspecto silvestre**.

I denso y perenne follaje del boj ofrece un aspecto invariable a lo largo de las estaciones, ya que permanece verde todo el año. Por otra parte, el boj soporta muy bien la **poda** y admite la realización de contornos vegetales complejos: este arte paisajista se denominada arte topiario. Por estas cualidades, desde hace siglos y principalmente a partir del Renacimiento italiano, el boj se ha plantado con abundancia en los jardines.

Se trata de **boj común** (Buxus sempervirens), apto para el **terreno calcáreo**, con una gran **resistencia a la sequía** y capaz, además, de crecer en el sotobosque.

El jardín requiere **una poda dos veces al año**, a finales de primavera y principios de otoño. Los setos en sotobosque se podan sólo una vez al año, a finales de verano, porque el boj crece menos a la sombra. La poda de los 150.000 bojes se efectúa con **cizallas manuales**, y no con cizallas eléctricas, que aplastan las hojas y las hacen amarillear.

En el saliente rocoso de Marqueyssac, la **vegetación** espontánea se **ha adaptado** al **terreno calcáreo pobre en agua** y a una **exposición solar particular**. El acantilado orientado hacia el Sur recibe mucho sol. Acumula calor durante el día y lo devuelve de la noche, calentando con ello a las plantas. En invierno, las brumas y neblinas que ascienden desde el río las envuelven, protegiéndolas de las heladas. Por ese motivo, la **vertiente sur** del parque está poblada por una vegetación mediterránea de **encinas**, robles pubescentes, arces de Montpellier, madroños, etc. Estas variedades, al igual que el boj, presentan una manifiesta **adaptación a la sequía**. Sus hojas gruesas y correosas suelen ser lustrosas por encima, y peludas a veces por debajo, para reducir al máximo las pérdidas de agua por evaporación y transpiración de la planta, lo que reduce su necesidad de agua. En verano, el canto de las **cigarras** complementa el ambiente meridional de esta vertiente.

Por el contrario, en la **vertiente norte**, más húmeda, crece una vegetación de **tipo atlántico** representada principalmente por carpes, arces campestres, robles y robinias falsas acacias. También se pueden contemplar hayas, introducidas recientemente.

Desde el Mirador, la vertiente sur del parque, con sus múltiples **encinas de hoja oscura** y formas tortuosas, parece mucho más sombría que la vertiente norte. Se piensa que esta característica de las soleadas vertientes de la zona de Sarlat fue la que dio nombre al **Perigord Negro**, que es como se denomina esta región.

Historia de una pasión

• Los acondicionamientos del parque

La historia de Marqueyssac empieza en la época clásica con Bertrand Vernet de Marqueyssac, que adquirió la finca para la familia en 1692 y acondicionó en forma de terraza las inmediaciones de la residencia.

A principios del siglo XIX, entre los años 1830 y 1840, Julien Bessière, militar de carrera, mandó abrir la Gran Alameda para pasear a caballo, y construyó la capilla, que se transformó posteriormente.

Sin embargo, los acondicionamientos más importantes del jardín y los paseos se realizaron a finales del siglo XIX. **Julien de Cerval** heredó la finca en 1861. Apasionado por los jardines, dedicó los últimos treinta años de su vida a **embellecer Marqueyssac**. Al regresar de Italia, Julien de Cerval plantó **docenas de miles de arbustos de boj**, que transformaron Marqueyssac en una auténtica **«locura»** en lo referente a la jardinería. Cerval transformó el huerto del Bastión en un jardín de recreo.

Gran amante de la agronomía, fue la primera persona en introducir las variedades ornamentales que encontramos en el parque: tilos, árboles de Judas, cítisos, plátanos de paseo y olmos. Fascinado por la cultura italiana, plantó en Marqueyssac cipreses y pinos piñoneros. Además, Julien de Cerval introdujo el ciclamen de Nápoles que en la actualidad conforma fabulosos tapices de colores entre agosto y octubre.

Inspirándose en los jardines románticos que estuvieron de moda a finales del siglo XVIII, Julien de Cerval adornó la vertiente sur del parque con múltiples elementos: miradores, senderos sinuosos, pequeñas escaleras, tres cabañas de piedra seca, una gran explanada dedicada al entretenimiento y las recepciones galantes, una rotonda, un calvario, rocallas, bancos tallados en la roca, etc. Todos esos arreglos acentuaron la pintoresca belleza del lugar.

Julien de Cerval transformó también la capilla de Marqueyssac, proporcionándole su actual estilo neogótico.

Por otra parte, Marqueyssac ha sido siempre una finca con vocación agrícola. A finales del siglo XIX, esta actividad experimentó un considerable desarrollo. Julien de Cerval construyó muchas dependencias: cobertizos, invernaderos, maduraderos de frutas, palomares, cuadras y un aprisco.

Desde su fallecimiento en 1893, su familia supo conservar el parque, que nos ha llegado tal y como él lo diseñó. Varias realizaciones han acabado de embellecer su obra. Por ejemplo, las **rocallas** que salpican las esquinas de la fachada este del castillo, y las **yucas** que completan el acondicionamiento del Bastión.

A principios del siglo XX, el barón Maximilien de Erp, yerno de Julien de Cerval y diplomático belga destinado en Roma ante la Santa Sede, invitó a venir a su amigo Giuseppe Sarto, el obispo de Mantua, que en 1903 se convertiría en Papa, con el nombre de Pío X. Bajo la sombra de una bóveda vegetal, frente a la pequeña capilla de San Julián de Cenac, se encuentra, tallada en la roca, la «silla papal» (Siège du Pape - s), donde se supone que estuvo meditando. Esta rama belga de la familia explica la presencia de mobiliario flamenco y los retratos de antepasados holandeses en las estancias del castillo.